

## IN MEMORIAM

### **DR ANICETO FERNANDEZ-ARMAYOR "DISCIPULO DE LAFORA Y UN PIONERO DE LA NEUROFISIOLOGIA CLINICA ESPAÑOLA"**

VÍCTOR FERNÁNDEZ-ARMAYOR

Médico Especialista en Neurología

#### **RESUMEN**

Intensa vida que se resume en haber sido uno de los nietos científicos del Doctor Lafora (como viene reconocido en el libro de Luis Valenciano Gayá; "El Doctor Lafora y su época"), impulsor de la Neurofisiología Clínica en sus comienzos en nuestro país y activo miembro de la Medicina del Trabajo casi desde su periodo fundacional. De la antigua escuela, como neuropsiquiatra compaginó las diferentes ramas del vasto campo de las neurociencias, hasta su escisión, marcada por la creciente complejidad que el paso de los años había impuesto. Aún después se mantuvo fiel a su formación inicial, y aunque conocedor de sus limitaciones, desarrolló actividades en materia de Neurología, Psiquiatría y Neurofisiología Clínica. Su interés inicial por el cine, lo extendió en los primeros pasos por la Medicina, llegando a realizar diversas películas de interés sanitario y social.

#### **PALABRAS CLAVES**

Cine, cineclubismo, Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo, Electroencefalografía, Electromiografía, Potenciales Evocados.

## LA INFANCIA

Aniceto Tomás Fernández-Armayor Fernández nace el diecisiete de abril de 1915 en Madrid, en el seno de una modesta familia venida de un pequeño pueblo, situado al norte de la provincia de León. Su padre, había llegado a esta ciudad buscando mejorar la situación económica y las posibilidades de una familia numerosa. Instalado en el castizo barrio de Lavapiés, consiguió abrirse paso en el mundo de las antiguas tabernas y despachos de vino, convirtiéndose con el tiempo en el Presidente de la Asociación de Taberneros de Madrid.

En aquel ambiente, el segundo de seis hermanos, un niño inquieto, pasó los años de su infancia entre la escuela, los estudios y la ayuda en las tareas relacionadas con el negocio de su padre. Comenzó sus estudios en el colegio El Santo Ángel de la Guarda, sito en la calle Atocha número 30, del cual es de significar que hasta fecha reciente se reunían los pocos antiguos alumnos que hoy superviven\*. Entonces, la enseñanza estaba dividida en tres grupos o fases: párvulos, elemental (preparación del bachiller) y superior o bachiller. Como había muchos alumnos elemental fue subdividida en dos categorías: subele-

mental y elemental propiamente dicha. Eran los tiempos de los pupitres de madera, con tapa, incomodas y duras banquetas y tinteros de porcelana. Los niños vestían unos guardapolvos o delantales de color gris.

D. Santiago fue su primer profesor en párvulos, a este le siguió D. José en elemental, que abarca el periodo comprendido entre 1926 y 1930. Los profesores de la época a menudo enseñaban las diferentes materias o disciplinas con autoridad, a cambio en ocasiones y como premio, les llevaban de excursión por los alrededores de Madrid (cerro de Los Angeles...).

El periodo lectivo de 1930-31 comienza el bachiller, en el colegio San Idelfonso de la calle Atocha (el número 21). Este centro podía considerarse hasta cierto punto privilegiado, pues contaba por entonces con un pequeño laboratorio para las prácticas de Física y Química, algo inusual para la época. Aniceto contaba 15 años, y había llegado un año antes, incorporándose a un curso preparatorio que previamente había que hacer. En bachiller llegaba el momento de decidir entre las asignaturas de ciencias o letras, difícil elección para este joven, que siempre



mantuvo el interés por las vastas materias de ambas ramas. Por entonces se incorporó al colegio el alumno Carlos Serrano de Osma, futuro director de cine, pronto ambos descubrirían una pasión común: el cine.

Fue también al iniciar el bachiller cuando comenzó a tocar la guitarra - su padre se la regaló al aprobar con la máxima nota el acceso a bachiller - instrumento que dominó con gran habilidad, adoptando un sistema de leer la música cuyo resultado era casi perfecto, y que era a menudo utilizado por las rondallas de aficionados (entre las piezas del repertorio figura el momento musical de Schubert). Tuvo como maestro a un modesto guitarrista, Pantaleón Minguella.

Entre los profesores destacan D. José Jareño (profesor de literatura y pariente de Severo Ochoa) y D. Claro Abanades (profesor de letras, destacó en su tiempo). Aniceto formaba parte de un grupo de amigos que permaneció unido a lo largo del tiempo, a pesar de los difíciles avatares que la historia les obligaría a atravesar, ellos eran los ya mencionados Gonzalo Fernández García y Carlos Serrano de Osma, Alberto Bergés Inchausti (Licenciado en Derecho) y José Luis Togores Paranes (hizo la carrera de Ciencias Exactas, constituía el motor de reuniones en las que hacían elucubraciones matemáticas y resolvían complejos problemas).

Es en la etapa superior del bachillerato cuando Aniceto y Carlos adquieren la ilusión por el cine, haciéndose socios de un cine-club semiclandestino. Corrían los tiempos de Primo de Rivera y tres películas de origen soviético les marcaron en sus primeros pasos en el cine: "*El camino de la vida*", "*La línea general*" y "*El acorazado Potemkin*".

## EL CINE

Eran tiempos de fuerte tensión y los aires de cambio se respiraban en el ambiente tras la reciente proclamación de la II República. Es entonces, cuando por mediación de Togores, se incorpora al grupo de cinéfilos Julián Antonio Ramírez\*\*, hombre con una dilatada historia personal y humana, exiliado en París vivió de primera mano los acontecimientos de la II Guerra Mundial. El agitado y frenético mundo del cineclubismo y sus aledaños críticos, iba a experimentar en Madrid y Barcelona un efímero periodo de esplendor. Después de las experiencias pioneras, anteriores a la proclamación de la II República, de la Residencia de Estudiantes (donde al parecer se celebraron algunas sesiones de cineclub) y sobre todo del Cineclub Español, fundado en 1928 por las gen-

tes que hacían la *Gaceta Literaria*, con Giménez Caballero al frente, comienzan a surgir en Madrid, una vez derrocada la Monarquía, una serie de cineclubs que, entre otras muchas circunstancias, van a propiciar el encuentro de un heterogéneo grupo de críticos cinematográficos e intelectuales de cierto renombre (Ramón J. Sender, Luis Gómez Mesa, Manuel Villegas López, Carlos Fernández Cuenca, César M. Arconada, Juan Piqueras, Benjamín Jarnés, etc), con una variopinta cohorte de jovencísimos entusiastas de la imagen en movimiento, ansiosos de embarcarse en cualquier aventura que tenga como norte la exaltación del cinema.

Tanto Carlos Serrano y Julián A. Ramírez como Aniceto, comenzaron a desarrollar una ferviente actividad relacionada con la crítica a través de *Popular Film* y *Nuestro Cinema*, las dos revistas cinematográficas más importantes del periodo republicano (esta última auspició la primera copia de la película rodada por Luis Buñuel en la comarca de las Hurdes y que lleva su título: "*Las Hurdes, tierra sin pan*"), entre los años 1932 y 1936. En aquellos momentos en que se iba radicalizando la política, convergen varios hechos destacables: entre 1933 y 1935 se otorga el voto a la mujer y el poder queda en manos de la derecha - la CEDA de Gil Robles - y del Partido Republicano Socialista, que dio un vuelco hacia el centro (Alejandro Lerroux). Se dice que el voto de la mujer pudo influir en este giro político. Justo antes de este cambio, hubo un aumento de las tensiones entre las clases políticas, era una época en la que se introdujeron propagandas de ideologías emergentes (fascismo y comunismo), aprovechando además de la radio, en no pocas ocasiones, el cine como canal de difusión.

Esta convulsa situación la vivió Aniceto con especial intensidad, participando de forma activa a través del cineclubismo y la crítica, tema sobre el que me podría extender ampliamente. Su labor cinematográfica la llevó, como veremos en el siguiente apartado, al campo de la Medicina, si bien con una orientación totalmente distinta.

## LABOR ASISTENCIAL

Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Madrid en el año 1941. Colegiado con el número 6432 en el Colegio de Madrid ese mismo año.

Doctorado en las asignaturas de Hidrología Médica, Antropología, Electrología e Historia de la Medicina en 1942.

Médico por oposición de los Servicios Sanitarios del Seguro de Enfermedad, Obra 18 de Julio, en el mes de julio de 1942. Ayudante de clases prácticas en la Cátedra de Cirugía del Profesor La Fuente en el antiguo Hospital Clínico de San Carlos.

En estos primeros años (década de los 40) tuvo una amplia dedicación a la Cinematografía Médica y Científica, labor desarrollada desde la Delegación Nacional de Sanidad y el Instituto Nacional de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas dependiente del Ministerio de Educación Nacional, con publicación de numerosos artículos, pronuncia-ción de conferencias y realización de más de 20 films de educación sanitaria o estrictamente científicos. Sirvan como botón de muestra la organización de una sección cinematográfica en el Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo, colaborando con la Dirección de Sanidad en películas sobre Tuberculosis y para el Ministerio de Trabajo sobre Silicosis (ambas obtuvieron premios nacionales), las conferencias que constituyeron la base de un cursillo abreviado sobre *"El cine de carácter científico"* desarrollado en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas o las películas sobre técnicas quirúrgicas o de carácter sociosanitaria (*"El cine en la visitación social"*).

La formación y dedicación a la Neuropsiquiatría la llevó a cabo adscrito al Servicio de Consultas de Psiquiatría del Hospital Provincial de Madrid, Hom-bres, desde los primeros años en que nuevamente se hizo cargo de la Dirección el Profesor Gonzalo Rodríguez Lafora, durante un tiempo que alcanza al año 1952.

En aquellos años se hizo cargo de buena parte de las consultas, intervino en seminarios y reuniones científicas, y participó en el desarrollo de los trata-mientos con electrochoque, montando por encargo del Profesor Lafora el gabinete de tratamiento con CO<sub>2</sub> de Von Meduna, lo que constituyó la base para una primera comunicación colaborando con el pro-pio Profesor Lafora, sobre *"Primeras experiencias con la terapéutica por CO<sub>2</sub>"* (Congreso Nacional de la Asociación de Neuropsiquiatría, Santiago de Compostela, 1952).

En el año 1947 ingresó en el Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo (I.N.M.S.T.) (1), por concurso ascendió posteriormente, encargándosele la misión de crear y organizar el Ser-vicio de Neuropsiquiatría y Neurofisiología dentro del propio Instituto, lo que tuvo lugar en enero del año 1952.

(1) Institución creada en el año 1944 como con-secuencia de los acontecimientos médico-sociales de gran relieve que se estaban viviendo en el país. El desarrollo industrial le hizo imprescindible y en sus sucesivas etapas se fue imponiendo su necesidad. Médicos, ingenieros, químicos, biólogos y expertos en los distintos aspectos de la seguridad en el traba-jo constituyeron el equipo fundacional. Entre las tareas desplegadas por el Instituto cabe destacar la función investigadora, la médica y asistencial (a través de equipos móviles), la de seguridad, la resi-dencial de enfermos, la pedagógica, a través de la Escuela Nacional de Medicina del Trabajo, y la de divulgación o informativa, llevada a cabo a través de numerosas publicaciones. Inicialmente sito en la calle Ferraz de Madrid, en 1956 se traslado al Pabellón 8 en la Ciudad Universitaria, cedido por la Facultad de Medicina de la Universidad Compluten-se. A partir del Real Decreto 1450/2000 de 28 de julio se incorpora al Instituto de Salud Carlos III a través de la Subdirección General de Coordinación Docente.

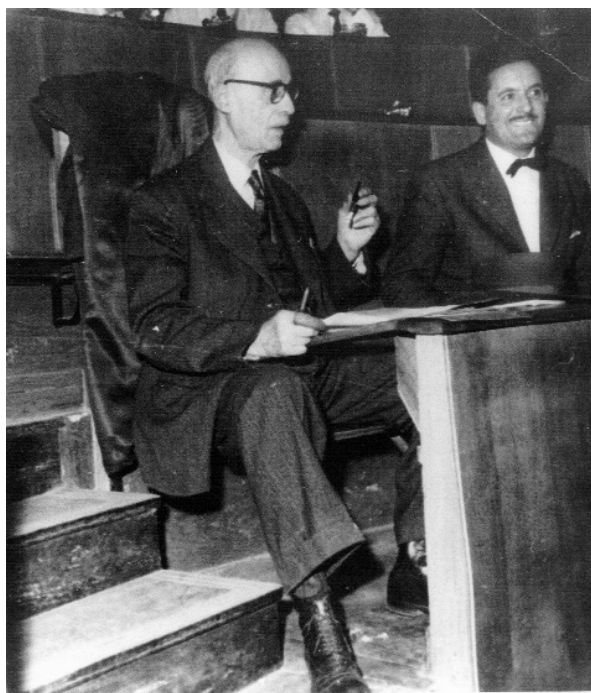
En 1950 es designado representante del I.N.M.S.T. en el patronato de san Lázaro, realizando trabajos de investigación sobre la lepra nerviosa en la Leprosería de Trillo, bajo la dirección del enton-ces Director Manuel Such, y quedando adscrito a la Sección de Orientación Laboral.

Desde 1953, y por un amplio periodo de tiempo, forma parte como Neurólogo encargado de las exploraciones de electrodiagnóstico y más tarde de electroencefalografía del Servicio de Neurocirugía del Centro Nacional de Especialidades Quirúrgicas, que pasaría a dirigir el Profesor Sixto Obrador.

En el año 1955 fue comisionado o becado por el I.N.M.S.T. para realizar durante 6 meses estudios de Electroencefalografía y Electromiografía en diver-sos Hospitales y Servicios de París de renombrado prestigio: Hospital de La Pitié (Prof. Fishgold), Hos-pital de La Salpêtrière (Prof. Remond, EEG; Prof. Bourgninon, Electrodiagnóstico; Prof. Sherrer, EMG) y Hospital Lariboisière (Prof. Le Beau, Neu-rocirugía y técnicas de corticografía). Posteriormente se desplazó a Estrasburgo, al Servicio de EMG del Prof. Isch. Esto permitió la puesta en marcha de uno de los primeros laboratorios de estas técnicas o espe-cialidades en nuestro país (año 1956), por lo que se le puede considerar pionero en el campo de la Neu-rofisiología Clínica Española. En el año 1959 se celebró en dicho gabinete la primera oposición para cubrir plazas de Jefes de Servicio de EEG para ins-tituciones hospitalarias de la Seguridad Social. Así mismo, con la colaboración del Profesor Dubost rea-

lizó la primera asistencia EEG a la primera intervención extracorpórea que practicó en España el Doctor La Fuente.

En la década de los 60 desarrolló un progresivo perfeccionamiento técnico, siendo su Servicio uno de los primeros o el primero en España en contar con equipos de análisis de frecuencias y Potenciales Evocados (Ponencia sobre disfunción cerebral mínima de la XVII Reunión Anual de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil, Palma de Mallorca 1972).



Asistió periódicamente como neurólogo consultor al Sanatorio Psiquiátrico del PANAP de Alcohte (hoy extinguido), donde montó un Laboratorio de Electroencefalografía, durante los años 1966 a 1968. También colaboró en la creación y organización del Gabinete de Electroencefalografía en el período fundacional del Servicio del Profesor Peraita en el Hospital Provincial. Fue encargado de reorganizar y prácticamente poner en marcha el Servicio de Electroencefalografía del Hospital de San José de los HH de San Juan de Dios de Carabanchel, actuando igualmente como neurólogo desde el año 1969, hasta 1975.

Pero además de esta intensa actividad en instituciones y organismos estatales, desarrolló una importante labor en su consulta privada, primero en el número 89 de la calle Galileo y posteriormente en la calle Padilla, de Madrid. Finalmente, en 1965, se

trasladó al Instituto de Ciencias Neurológicas, del que fue socio fundador, figurando en el cuadro como especialista de Neuropsiquiatría y Electroencefalografía (posteriormente incorporaría la electromiografía). Fue uno de los primeros médicos en prestar servicio a las compañías de seguros de salud y entidades colaboradoras, muchas de ellas por entonces veían por primera vez la luz, algunas hoy han desaparecido o han sido absorbidas por entidades de categoría superior. Por citar algunas, sirvió en los cuadros médicos de Arguelles, Unión Sanitaria Española, Sociedad Filantrópica del Comercio, Industria y Banca, Mutualidad del Ministerio de Comercio, Mutualidad del Ministerio de Información y Turismo, Mutualidad del Ministerio de la Vivienda, Mutualidad de la Sociedad General de Autores, Banca Oficial, Seras, ASISA y Muface, Metro, Galerías Preciados, Made, Santa Ana, Manufacturas del Vestido, y un largo etc.

En resumen, una vida profesional marcada por el trabajo y dedicación a la persona enferma y que abarca desde la simple elaboración de historias clínicas psiquiátricas en los primeros días de las consultas del Hospital Provincial bajo la supervisión del maestro Lafora, pasando por la práctica intrahospitalaria de terapias biológicas (electrochoques, comas insulínicos, abscesos de fijación, dioxycarbonoterapia, etc) o elaboración de test en los primeros impulsos de la Psicología Clínica antes de desgajarse de la especialidad de Psiquiatría, hasta la neurología clínica rigurosamente sistematizada, que aun sin restar importancia al martillo de reflejos, el diapasón, el pincel, el oftalmoscopio, y sobre todo el saber clínico, le llevó a interpretar más de 100.000 trazados EEG, EMG y Potenciales Evocados en pos de una cada vez más tecnificada medicina.

### LABOR DOCENTE E INVESTIGADORA

Durante la década de los 50 llevó a cabo un intenso intercambio de actividades con centros psiquiátricos y los entonces incipientes servicios de Neurología, una labor de investigación y asistencia dentro de la Psiquiatría y de la Neurología orientada hacia el campo laboral y de las intoxicaciones profesionales.

En el año 1951 actuó de secretario particular del Curso de Psiquiatría Científica y Clínica del Profesor Lafora habido en el Hospital Provincial de Madrid, obteniendo el correspondiente Diploma. En el mismo, el Profesor Larramendi pronunció la primera conferencia docente sobre electroencefalografía.

Figuró en el Primer Comité de Redacción de la Revista Archivos de Neurobiología.

En 1954 puede decirse se plantea en España por vez primera de manera formal la "...ligazón o excisión de la Neurología de la Psiquiatría" en el discurso del Profesor Alberca Lorente, en el IV Congreso Nacional de Neuropsiquiatría, celebrado en Madrid. Con motivo de aquel congreso, en el que participó de forma muy activa (siempre sostuvo el necesario vínculo entre las dos especialidades, dentro del ámbito de las Neurociencias), presentó dos comunicaciones, la primera relacionada con la Psiquiatría "*Nuevas observaciones a la terapéutica por dióxido de carbono*", y la segunda de marcado carácter neurológico: "*Estudio de la cronaxia en las parálisis radiales saturninas de los dependientes de bares y tabernas*".



Fue el único colegiado clínico especialista español que participó en el I Symposium Internacional de Potenciales Evocados, celebrado en Bruselas en el año 1974. Asistió con participación activa en los sucesivos Congresos Internacionales de Neurología y Neurofisiología Clínica celebrados en Roma, Viena, San Diego, Nueva York, Marsella y el último en Amsterdam en 1977.

Profesor de las materias de Neurología y Electrodiagnóstico en los primeros cursos para Médicos de Empresa (años 1957 y 58). Impartió numerosas lecciones de Neurología en los cursos de enfermería celebrados en la Escuela de María Beata de Jesús entre los años 1969 y 1972. Participó en cursos especiales sobre EEG y EMG aplicadas a la Medicina del Trabajo para Técnicos de Seguridad en la Industria Química, Eléctrica, etc, y cursos de formación sobre Epilepsia para Asistentes Sociales y ATS en el Hospital San José de los HH de San Juan de Dios.

Invitado a dar conferencias en las sesiones de la Cátedra del Profesor López-Ibor. Llevó a cabo o dirigió trabajos de investigación, generalmente clínica, algunos publicados en revistas internacionales y en su mayor parte referidos a Neurología y Psiquiatría laborales, y en otras ocasiones constituyendo la base de informes técnicos o periciales elevados a la Dirección del I.N.M.S.T. requeridos en su día por la Administración y que pudieron contribuir a esclarecer problemas a los efectos preventivos y sociosanitarios. Por citar sólo algunos: (1) lesiones periféricas neurológicas por saturnismo en dependientes de bares y tabernas e investigaciones clínicas de la dioxidocarbonoterapia de Von Meduna (ya citados antes), (2) primeros estudios en España de la acción antiepiléptica de los derivados diacepínicos (año 1951, trabajo experimental desarrollado en la Institución de Ciempozuelos), (3) trabajos clínicos y de investigación sobre la acción de las maderas tóxicas (publicado en el Canadá), (4) estudios neurológicos, EEG y EMG sobre la intoxicación de TOC y hepsanos (enfermedad del calzado), que constituyeron la base de informes periciales al Ministerio de Sanidad, (5) estudios estadísticos sobre los cuadros neurológicos del hidrargirismo (extenso trabajo en equipo efectuado a lo largo de dos meses en las minas de Almadén), (6) observaciones sobre los cuadros neurológicos y psiquiátricos del manganismo (amplio trabajo pericial desarrollado "in situ" en la factoría de Cée, Corcubión, sobre un problema de alta incidencia social en la región), (7) estudios continuados sobre incidencia de complicaciones neurológicas en el saturnismo laboral, (8) estudios sobre la intoxicación por sulfuro de carbono (primera comunicación en España sobre el tema en el V Congreso Nacional de Neuropsiquiatría celebrado en Salamanca, año 1957; importante aportación después al Congreso Internacional de Medicina del Trabajo y Enfermedades Laborales, celebrado en El Cairo en 1974), (9) investigación con EEG y Potenciales Evocados de 50 casos de Disfunción Cerebral Mínima ensayando la respuesta al metilfenidato (Ritalin) mediante análisis de frecuencia en los seleccionados.



Fue miembro activo de numerosas Sociedades Científicas, en algunas de las cuales ocupó puestos directivos o contribuyó a su creación: Asociación Española de Neuropsiquiatría (desde 1952), Liga Española de Higiene Mental (desde 1955), Sociedad Española de Psiquiatría (desde 1959, cofundador), Sociedad Española de Medicina y Seguridad del Trabajo (desde 1959, cofundador), Sociedad de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría de Madrid (desde 1959, cofundador), Sociedad Española de Neurología (desde 1964), Sociedad Española de Electroencefalografía (hoy Neurofisiología Clínica, desde 1964) y Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil (desde 1966).

### LA PERSONA

Aniceto contrajo matrimonio en 1962 con Rosa Ajo Ponce. Bella mujer, sensible y dotada de grandes cualidades morales e intelectuales, fue insustituible compañera y colaboradora de su esposo desde los inicios de su matrimonio hasta su fallecimiento de cáncer a la edad de 56 años. La desaparición de su esposa fue un durísimo golpe para Aniceto quien, no obstante, continuo al frente de su consulta.

De él destacaría su honestidad, espíritu de sacrificio, vitalidad inagotable y sobre todo la capacidad de entrega a los demás. El acostumbraba recordar las últimas palabras del libro *"Recuerdos de mi vida"* de D.Santiago Ramón y Cajal, y cito: *"Como todo anciano, siento yo también todas esas envenenadas mordeduras del corazón y del cerebro. Son aldabonazos del tiempo, devorador implacable de la vida. Pero ni quiero ni debo cejar en mis empeños. Y para no caer en la inercia mental - especie de muerte anticipada - continuo laborando, aunque deba contraerme modestamente al perfeccionamiento de antiguas investigaciones, que representan para el viejo la dirección de la menor resistencia. Tengo además el indeclinable deber de guiar a mis discípulos, infundiéndoles inquebrantable confianza en sus propias fuerzas y fe robusta en el progreso indefinido. Que la ciencia, como la vida, crece incesantemente, renovándose de continuo sin chocar, en su impetu creador, con el muro de la decrepitud. ¡Gran estímulo para los jóvenes el saber que el tajo es inagotable y que todos pueden, si lo desean firmemente, transmitir su nombre a la posteridad y añadir un blasón al escudo de la raza. A todos cuantos embelesada el hechizo de lo infinitamente pequeño, aguar-*

*dan en el seno de los seres vivos millones de células palpitantes que sólo exigen, para entregar su secreto, y con él la aureola de la fama, una inteligencia lúcida y obstinada que las contemple, las admire y las comprenda".*

Como hijo, puedo asegurar que él procuró seguir, en la medida de sus modestas posibilidades ese ejemplo, pues la muerte, le sorprendió repentinamente un frío día de invierno después de una - como de costumbre - agotadora jornada de trabajo, en forma de una devastadora hemorragia cerebral, que trajo para mí una desolación y honda tristeza, pues aunque era anciano, la muerte siempre se nos antoja inoportuna y terriblemente desgarradora. Era el 14 de febrero de 2004.

## AGRADECIMIENTOS

\* Agradezco al Dr. Gonzalo Fernández García, médico jubilado, su inestimable ayuda en la primera etapa, sin el cual no hubiese sido posible reproducirla con absoluta fidelidad. Así de tempranamente se conocieron.

\*\* Igualmente agradezco a D. Julián Antonio Ramírez su orientación en una fase apasionante en la vida de ambos. Un gran amigo.

\*\*\* También a D. Asier Aranzubia Cob, por permitirme la reproducción de algunos fragmentos de su Trabajo sobre "Julián Antonio Ramírez: inventario de actividades fílmicas" (*Julián Antonio Ramírez: an inventory of cinema-related activities*).

\*\*\*\* Al Dr. Hugo Liaño Martínez, Jefe de Servicio del Hospital Universitario Puerta de Hierro, por su apoyo y supervisión en la realización de este artículo.